

Santiago, Enero 25 de 1925.

Señor
Don Hernández Manriquez,
Cartagena.

Estimado Hernán:

Sentí mucho no estar en la oficina cuando viniste a despedirte de mí antes de tu último viaje a Cartagena.

Ninguna noticia he tenido de tu "affaire" a pesar de que he procurado proporcionármelas. Cuando estuve contigo olvidé contarte que el mismo día que me lo pediste fué Marcos a interceder en favor tuyo ante don Joaquín Irarrázaval: ojalá que esa conversación tenga buenos efectos. Ayer hablé con Benjamín y se mostró partidario de esperar los acontecimientos y no hacer más gestiones por ahora. Él cree que, en definitiva, va a ser necesario el nombramiento de una comisión que dictamine y resuelva en atención al mérito de cada uno de los numerosos candidatos. No he sabido de ningún otro de los que tu ya conoces.

Celebre vengas por acá de nuevo la semana próxima, aunque lo siento porque vas a tener que soportar el intenso calor que está haciendo aquí.

En Santiago estoy a tu disposición hasta el 9 de Febrero, según espere.

Por no haber visto a nuestras amigas no he podido darles los saludos que para ellas dejaste.

Como no me has dado dirección precisa, envío la presente sólo a "Cartagena".

Para los de tu casa muchos recuerdos y para tí la sincera estimación de tu amigo